

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripción.

MAHÓN. Remitiendo el importe de la suscripción por medio de libranza.
 Tienda de D. D. Orfila.
 Id. de D. M. Mascaró.
 Id. de D. N. Fábregues.

EN PROVINCIAS:

Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.
 Provincias 24 reales trimestre.
 Un número suelto $\frac{1}{2}$ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mar. por línea.
 Los no suscritores 12.
 Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

De *La Época* del 12:

EL 11 DE MAYO DE 1860 EN MADRID.

Fué tan grande el día de ayer para el pueblo de Madrid, que nuestros lectores nos agradecerán sin duda que completemos la descripción que por falta de tiempo y sobra de emoción solo hicimos ayer ligera y someramente.

La explosión del entusiasmo del pueblo de Madrid ha sido inmensa; ha sido el último eco de la gloriosa guerra de Africa; la voz de la victoria que ha saludado al ejército vencedor de las huestes agarenas. El espectáculo que ayer ha ofrecido la capital de España, lo hemos dicho y lo repetimos, ha conmovido hasta la última fibra del corazón.

Desde las primeras horas de la mañana se hallaban ocupadas todas las calles de Madrid, las avenidas de la estación del camino de hierro y las del campo de Amaniel, por un inmenso gentío.

Empecemos por el campamento, donde por la noche medio Madrid.

Medida que asomaban por Oriente las primeras tintas del día, iba acreciéndose la concurrencia con los infinitos que acudían animados del deseo de asistir al toque de diana. Al romper las bandas, un clamor universal se levantó de todos los ángulos; los que habían respetado el momentáneo reposo de los generales, se amontonaron delante de las tiendas, y lo mismo la del general O'Donnell que la de los demás generales, se vieron materialmente inundadas de gente.

S. M. la Reina, que tanto anhelaba el momento de ver dentro de los muros de Madrid á los vencedores de Africa; habia señalado la hora de las siete de la mañana para salir de Aranjuez, y aun no eran pasados diez minutos de esta hora, cuando el tren Real atravesaba ligero como el rayo las floridas márgenes del Tajo.

La velocidad del tren no fué, sin embargo, tanta como en otras ocasiones, y así hasta las ocho y media no llegaron los Reyes á Madrid.

En la estación fueron recibidos por los ministros y las autoridades de la provincia, entrando S. M. la Reina en una elegante carretela; á cuyo estribo derecho marchaba S. M. el Rey vestido de Capitán general, ocupando el izquierdo el infante D. Sebastian.

El Capitán general marqués del Duero y otros oficiales generales acompañaban también á SS. MM., formando la escolta dos escuadrones de coraceros de la Reina.

A la carretela de la Reina seguían los cocheros de cámara que ocupaban la camarera mayor duquesa viuda de Alba, el caballero mayor conde de Balazote y otras personas de la Real servidumbre.

El duque de Bailen no pudo asistir porque la noche anterior al despedir á su esposa que venia á Madrid recibió un fuerte golpe al caer en un foso de mercancías. Afortunadamente, aunque guarda cama y está sangrado, su caída no ofrece peligro ni ya inspira cuidado.

La comitiva regia se dirigió por el paseo de Recoletos al campamento, donde fueron recibidos con gran entusiasmo así por la tropa como por el numeroso pueblo que ya se disponía á regresar á la población.

Nunca hemos visto mas animado el gracioso semblante de la augusta Soberana, que profundamente conmovida al verse entre los soldados que con tanto valor como fortuna han luchado en defensa del trono y de la patria, dirigía á todos los ilustres caudillos palabras afectuosas y frases lisonjeras y del mayor cariño.

Un solo sentimiento turbaba la alegría de la Reina en aquellos momentos, y era el recuerdo de los que han perdido su vida, derramando su sangre para lavar con ella el trahe hecho á la patria.

Mas de una persona escuchó ayer ese recuerdo en los augustos labios de S. M. al acercarse á saludarla, creyéndola preocupada con el natural sentimiento que, como madre y como Reina debia sentir al privarse de presentar al ejército de Africa al tierno príncipe de Asturias.

«El primer soldado del ejército español», como S. A. se llama á sí propio con gracia infantil, no pudo venir ayer, porque la noche anterior habia sido atacado de una calentura, de la que ya está restablecido.

Esto contrarió bastante á S. M. la Reina, y así se lo dijo al duque de Tetuan, á quien se dignó asimismo manifestar que se le había infinito no poderle entregar allí, en su propia tienda; en medio de aquel campamento de tan gloriosos recuerdos, una espada de honor que habia mandado construir expresamente para ese día, y que, segun nuestras noticias, es digna por su riqueza y buen gusto de la augusta persona que se digna hacer ese recuerdo al vencedor de Africa.

Después de visitar el campamento y sin querer detenerse á aceptar el almuerzo que se le tenia preparado, por no prolongar demasiado la fiesta y no molestar las tropas, que tenían que dar un largo rodeo para entrar en Madrid, S. M. se retiró, entrando en la capital por la puerta de San Bernardino, y siguiendo por esta calle, la plazuela y cuesta de Santo Domingo, á entrar en palacio.

Una vez los Reyes en palacio, tuvieron el honor de almorzar con la familia Real el marqués del Duero, el Director de Artillería, el Capitán general y algunas otras personas de distinción.

Luego que S. M. se hubo retirado á palacio, la tropa comió el primer rancho, y un cañonazo dió la señal de batir tiendas. Esta operación se llevó á cabo instantáneamente. Formadas las tropas en columna; se rompió la marcha en la forma que anunciamos ayer, con la omisión que hoy reparamos, diciendo que detrás del cuerpo del general Ros iban dos regimientos de artillería uno montado y otro á caballo, y la brigada de reserva al mando del general Makenna, compuesta del batallón cazadores de Vergara, un batallón de artillería, dos batallones de ingenieros y dos compañías del cuerpo de administración.

Desde la delicia de Amaniel empezó á acumularse el gentío hasta llegar al arco de triunfo de la puerta de Atocha, donde los alumnos del Conservatorio y los niños del Hospicio, con bandas de música y rodeados de una multitud inmensa, recibieron al ejército cantando el himno triunfal. En aquel momento el entusiasmo no cono-

ció límites, y los vítores ensordecieron el espacio: el pueblo, arrojando una lluvia de coronas, se agrupó en derredor del duque de Tetuan, le estrechaba las manos, le abrazaba las piernas y no dejaba moverse á su caballo. Por fin, después de largo espacio, pudo ponerse en marcha, colocándose los estudiantes detrás del peloton que formaban la vanguardia y seguidos de los coches de los heridos.

Unos treinta y dos oficiales ocupaban los quince coches que la grandeza habia facilitado para la conduccion de los heridos. Entre ellos los habia de todas las armas y de la mayor parte de los institutos del ejército, pues hasta la Guardia civil habia contribuido con su tributo de sangre en la persona de un teniente del cuerpo. En uno de los carruajes iba el bravo comandante de coraceros, de origen polaco, señor Moraki, que en la batalla del 31 de enero recibió cuarenta heridas de arma blanca.

El espacio desde la puerta de Atocha hasta la entrada de la calle de Alcalá se hallaba adornado con vistosos grupos de banderas, preparados por el Ayuntamiento, y con cerca de mil faroles de colores.

La muchedumbre, que á favor de un día apacible, refrescado por una suave brisa, esperaba allí al ejército, saludaba al duque de Tetuan, á los generales, á las destrozadas banderas de los batallones, algunas de las cuales entraban hechas girones por las balas enemigas, y á los soldados con frenéticos gritos. Los fusiles comenzaban á verse adornados de coronas; todas las banderas las llevaban ya; los soldados muchas.

Al cabo de hora y media las tropas entraron en la poblacion, donde no habia un solo balcon sin colgaduras. La calle de Alcalá presentaba un aspecto magnífico. Los vivas eran cada vez mas nutridos y prolongados; la lluvia de coronas y flores mayor cada vez: los soldados adornaban sus fusiles, los oficiales sus espadas; los coches de los heridos comenzaban á llenarse de ellas: de una casa se elevaron hasta seis grandes globos de diversos colores, de los cuales pendian enormes coronas de laurel.

Desde allí hasta Palacio la ovacion fué continua; ni los generales, ni los soldados, podian moverse.

Desde los balcones de las Casas Consistoriales se arrojaron al paso de nuestro bizarro ejército, multitud de flores, versos y coronas; observándose que estas se lanzaban á los generales, sus Estados mayores, á los jefes de los diferentes cuerpos, y sobre todo designando las que eran para adornar las respectivas banderas. Todos los alrededores de la casa de la Villa, durante el paso del ejército, estuvieron llenos de un inmenso concurso.

Hasta las tres no pudieron llegar á Palacio, desde cuyos balcones presenciaron el desfile SS. MM.

Los Reyes estuvieron muy satisfechos durante el desfile de la tropa, enterneciéndose visiblemente á los ojos del inmenso

público que invadía la plaza de Armas, al ver aquellos heridos que un y va á la Reina habia sido el primer grito que lanzaron al caer heridos en Africa, y un viva á la Reina venian á dar debajo de los balcones de Palacio cargados con los laureles que acababan de recoger en su triunfal carrera.

Al regresar del desfile que se verificó á las cinco de la tarde, pasó el ejército por la Carrera de San Gerónimo, y allí tuvo lugar la ovacion del Casino.

Los socios, que ya no esperaban tener el gusto de festejar á los valientes por lo avanzado de la hora, acudieron presurosos en el momento en que habia pasado el general O'Donnell, circunstancia que impidió que se le presentara una corona de plata que se le tenia preparada, juntamente con otra al general Prim. Al pasar este entre la lluvia de flores y versos que caía sobre el ejército, salió el Sr. Perez Calvo á entregarle ambos obsequios en nombre del Casino, pronunciando estas palabras:

«General: La casualidad de haber pasado el Excmo. señor duque de Tetuan cuando ya no se le esperaba, ha hecho que no pudiera entregarsele esta corona, pequeña ofrenda á sus grandes merecimientos: V. E. que los conoce tan de cerca y que ha secundado con heroísmo sus elevadas miras, y que al mismo tiempo reúne la circunstancia de ser socio del Casino, es el que puede repararla, siendo el conducto por donde le reciba.

«Al propio tiempo, los amigos de V. E. le presentan esta otra corona como pobre recuerdo á las imperecederas glorias de Castillejos, Tetuan y Vad Ras. — ¡Viva el caudillo del ejército! ¡Viva el general Prim!»

El general contestó, mostrándose muy agradecido por la comision que se le confiaba y por el obsequio que se le hacia.

«Yo entregaré esta corona al ilustre general en jefe, digna y gloriosa representacion del heroico ejército de Africa. Yo os doy gracias, señores, por la mia, no porque me crea digno de ella, sino porque vale mucho por la significacion que tiene en estos momentos, y porque es una muestra de lo satisfechos que estais de nuestros esfuerzos.

«Señores: Cuando un ejército hace lo que el nuestro en Africa, y cuando un pueblo ofrece el espectáculo que hoy presenta el de Madrid, podemos decir con justo orgullo que somos españoles, que tenemos patria.

«Yo no tengo palabras para encomiar bastante el valor de este ejército, sus sufrimientos, su constancia; todas las glorias que hemos adquirido en Africa son debidas á estos valientes, admiracion de la Europa. ¡Viva el ejército! ¡Viva España!»

Grandes aclamaciones acogieron este discurso. El general Prim con la cabeza descubierta y dirigiéndose al pueblo mostraba con frases elocuentes su profunda gratitud. Indudablemente aquel fué un momento solemne.

La corona de plata destinada al general

en jefe, tenia esta inscripcion: «Al invicto duque de Tetuan. — El Casino.»

La que se reservaba para el conde de Reus, tenia esta otra: «Al valiente general Prim. — El Casino.»

Nuevas coronas y nuevas flores acabaron de cubrir las filas de nuestros valientes soldados: compañías vimos en que no iba un solo fusil que no llevara una corona.

Al llegar al Prado, los cuerpos desfilaron por delante de sus generales, y se retiraron estos, marchando aquellos á sus cantones.

Centraremos esta reseña, diciendo que parecia imposible que ayer los soldados, después de la fatigosa marcha que emprendieron desde las diez de la mañana, tuvieran resistencia para marchar al paso de carga, como lo verificaron al pasar por la Carrera de San Gerónimo, después de las cinco de la tarde. Con razon se ha dicho que el soldado español reúne á un indomable valor, una resistencia á toda prueba.

— De *El Reino*.

Segun cartas que se han recibido de Tetuan, parece que los moros, y en particular los llamados de rey se portan bastante bien con nuestros soldados, lo cual hace que estos, con la proverbial caballerosidad española, fraternicen con ellos, olvidando por completo los agravios inferidos durante la guerra.

Alicante 14. — Ha salido para Marsella el vapor transporte francés *Helvetie*, despedido del servicio del gobierno.

San Fernando 14. — Ha entrado en bahía y bajó al arsenal el vapor *Vulcano*.

— El comandante en jefe del cuerpo de ocupacion de Tetuan, ha dirigido el despacho telegrafico siguiente con fecha del 14:

«No ocurre novedad. En la tarde de ayer revisté en gran parada á las tropas de este cuerpo de ocupacion: asistió el teniente general Don Luis Garcia, y se me unieron el segundo gobernador moro, los jefes principales de la línea del rio con sus escoltas. Los cuerpos todos se presentaron en un estado brillante.»

— El 12 salieron de Ceuta para Algeciras, 315 acémilas de brigada, y el 14 lo verificaron 322, quedando únicamente por embarcar 298. No ocurre novedad en aquella plaza.

LOBO MARINO. — En las inmediaciones del Cabo de Gata, á cinco leguas de Almería, segun escriben de dicha capital, se ha presentado un lobo marino, de trece piés próximamente de longitud, que produjo la admiracion

de aquella comarca, y despues sembró el espanto entre sus habitantes, hasta el punto de que algunos de ellos no han querido trasladarse á sus cortijos, situados en las inmediaciones de la costa: es probable que este anfibio permanezca en aquellas playas algunos días, y no sera difícil que se le dé caza.

ESCENA INTERESANTE.—El 13, dice *La Crónica* de Córdoba, se presentó una lugareña á uno de los comandantes de coraceros al entrar en Córdoba, rogándole llamase á un soldado para ponerle una corona. El jefe accedió, mandando venir al bravo militar: nuestra buena muger puso la corona en las sienes de aquel valiente, quedando los dos abrazados y vertiendo los dos un raudal de lágrimas. ¡Era su hijo, que volvía victorioso de Africa! La infeliz habia venido á pie desde su pueblo, premiando su amor maternal con el placer de estrecharlo entre sus brazos.

—De *La Correspondencia de España*:

Creemos que nuestros lectores agradecerán la publicación de los siguientes datos que revelan el estado floreciente del Tesoro de la isla de Cuba y que se refieren al período comprendido desde 1.º de noviembre de 1859 hasta 1.º de abril de 1860.

Se han remesado á la Península.	3,234,000 ps.
Se han satisfecho por obligaciones á reintegrar y por atenciones extraordinarias manda las pagar por el gobierno de S. M.	463,000
Se han devuelto por saldo de la cuenta de depósito.	448,000
Se ha invertido en pago de las obligaciones corrientes y ordinarias.	6,442,552
Las existencias en 1.º de abril consistían sin embargo en.	4,595,895

—Ha muerto en Soria uno de los veteranos del ejército español, Eusebio Calvo, natural de dicha ciudad: servía ya en clase de soldado el año 1790; hizo la guerra contra la república francesa, y marchó al Norte con el ejército del marqués de la Romana. A su muerte frisaba ya en los cien años, y hasta hace unos seis meses que tuvo que guardar cama, habia conservado sus fuerzas y su energía. Aun se le veía con el antiguo uniforme de sus primeros años de soldado.

—Tres sargentos pertenecientes al

ejército expedicionario de Africa, y un soldado de su mismo batallón, llamaron el viernes equivocadamente á la puerta de un almacén de géneros, calle del Carmen, creyendo que allí se daba de comer; pero no se llevaron chasco, pues el dueño de la tienda, lejos de sacarlos de su error, fué con ellos á la fonda inmediata y allí les obsequió con un espléndido banquete.

—El embajador extraordinario y ministro plenipotenciario de España cerca de la república mejicana, Don Joaquin Francisco Pacheco, habia llegado á Nueva York el 27 de abril último sin mas novedad en su viaje que el de un retraso de cinco á seis dias producido por el mal tiempo.

—Del 20 al 25 se espera que salga de Africa para la península el general García, jefe de Estado Mayor del ejército de Africa, trayendo consigo el tratado de paz firmado definitivamente por el emperador de Marruecos.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

VARIEDADES.

EL VESUBIO.—Muchísimos extranjeros llegaban á Nápoles á la fecha de las últimas cartas, con objeto de contemplar la erupcion del Vesubio, que hacia tres semanas era cada vez mas intensa. Una nueva boca acababa de abrirse en la base sudoeste del gran cono, en direccion á la pequeña ciudad de Torre Greco, que tantas veces ha sido destruida por el volcan. La lava corre en una anchura de 35 metros y ha invadido ya una estension de 200. Hace algunos dias el torrente de lava ha experimentado una bifurcacion y esto hace esperar que no tendrá bastante fuerza para llegar á los terrenos cultivados.

La víbora y el herizo.—El veneno de las víboras y serpientes que es mortal para todos los mamíferos, pierde toda su fuerza y accion con el herizo, que tambien es mamífero. Hé aquí lo que con este motivo refiere un naturalista de Ghotá. El dia 20 de febrero se introdujo una víbora en una caja en la cual un herizo alimentaba tranquilamente á sus crías: yo sabia que esta víbora tenia veneno, porque dos dias antes habia matado á un canario en poco minutos. El herizo se apercibe pronto de su presencia (pues se dirige mas bien por el olfato que por la vista), se levanta del nido, se acerca sin precaucion, olfatea la víbora desde la cola hasta la cabeza, principalmente la boca, porque sin duda nota que allí hay carne.

La víbora empieza á silbar y muerde al herizo en los labios y en el hocico, este

sin alejarse se lame y recibe una fuerte mordedura en la lengua; pero tampoco se inquieta, continúa olfateando á la víbora y la toca con los dientes, mas sin morderla. Por último, la coje por la cabeza y se la tritura, juntamente con los cornillos y con la glandula que contiene el veneno, no obstante las contorsiones de la serpiente, de la cual se come la mitad. En seguida se marcha á alimentar á sus hijos, y por la tarde se acaba de comer la víbora comenzada, y ademas devoró otra pequeña. Al dia siguiente se comió otras tres víboras y ni él ni sus crías sintieron novedad. Tampoco se advirtió inflamacion, ni nada de particular en las partes en donde habia sufrido las mordeduras.

El vinagre no se debe guardar en vasijas de barro, con un baño por dentro, pues este baño contiene las mas veces plomo, con lo cual, el vinagre forma una especie de sal muy perjudicial á la salud, ni se debe usar llave de cobre ó de composicion de este con otro metal, por formar tambien una sal venenosa; las que mejor sirven, son las de madera.

MAHON.

En la mañana del domingo fueron conducidos al camposanto los restos mortales del Sr. D. Andrés Valls consul general de S. M. el Rey de los Países Bajos en estas islas.

El fúnebre y numeroso cortejo se componia además del cuerpo consular, de las autoridades, individuos de todas las corporaciones, algunos jefes de la guarnicion, personas notables de todas las clases de la poblacion y amigos del finado y de su apreciada familia.

Las cintas del atahud eran llevadas por los Sres. D. Gabriel Fronty cónsul de Venezuela, D. Spiridion Ládico cónsul de los Estados Unidos, D. Antonio Roca vice-cónsul de Suecia y Noruega y Vte. de Potier vice cónsul de Francia.

Mahon preparaba tambien un digno recibimiento á las tropas procedentes de Africa, en el caso que hubiese llegado á esta ciudad el batallón cazadores de Segorbe que se decia estaba destinado á las Baleares.

Personas bien informadas nos han enterado del programa, y como formaba parte de este un solemne funeral para el eterno descanso de los valientes que han perecido en tan memorable campaña, se nos asegura que de todos modos se celebrará en la iglesia de Santa María.

Anunciaremos á nuestros lectores el dia y modo con que se ha de celebrar esta funcion civico-religiosa en memoria de los que han sellado con su sangre esta gloriosa pagina de nuestra historia nacional.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Santa Quiteria virgen y mártir y Santa Rita natural de Casia en Umbria, murió siendo monja del órden de San Agustín, cuyo estado abrazó muerto su marido.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita a Ntra. Sra. de los Angeles, en la iglesia de San Francisco.

Santo de mañana.

San Miguel obispo, Santa Julia virgen y mártir y San Desiderio obispo de Langres.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale a las 4 h. y 40 m. y se pone a las 7 y 13 m.

La luna sale a las 5 y 35 m. de la M. y se pone a las 9 y 22 m. de la N.

ORDEN DE LA PLAZA del 21 de Mayo de 1860.

Servicio para el 22.

Gefe de dia: D. Gonzalo Gonzalez y Ochoa, 2.º comandante del regimiento infantería de Valencia n.º 23.—Parada, Valencia y Burgos.—Hospital y provisiones, Valencia.—El T. C. Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Salidas.

Para Alcadia y Barcelona el vapor-correo Mahonés, de 87 t., cap. D. Antonio Uictory, con 48 trip., 83 pasajeros, 400 fardos tejidos de algodón, 42 baules calzado y qq. queso, 3 baules jaleas y turrón, 6 pipas vacias, 237 carneros, 19 terneras, 10 bueyes, 2 caballos y varios efectos.

Para Málaga vapor esp. Wifredo de 230 t., cap. D. Juan Ducet, con 34 trip.

Para Algeciras vapor esp. Barcino de 302 t., cap. D. Felipe Ramon, con 33 trip.

Para Argel pailepot esp. Oriente de 34 t., cap. D. Juan Sintés, con 5 trip., 5 pas., sillares y otros efectos.

Para Arens, laud esp. Cármen, de 25 t., pat. Antonio Bomby con 6 trip., 150 cuarteras salvado y 2 qq. trapos.

Buques despachados.

Para Palma javeque esp. Catalina de 46 t., pat. Pedro José Sastre, con 6 trip., 4 pas., 78 carneros, 6 qq. lana y 24 baules vacios.

AVISOS OFICIALES.

Sorteo 21.

En el sorteo de la rifa que se ha celebrado hoy a favor de la Casa de Misericordia de esta ciudad, han salido premiados los números siguientes.

Suertes.	Duros.	Suertes.	Duros.
2923	100	1142	8
1403	15	1802	8
817	10	3265	8
1381	8	3320	8

1001	8	1327	6
118	6	1747	6
1122	6	2727	6
1979	6	3581	25

Aprosimaciones.

2922	2924	3	1801	1803	1
1402	1404	1	3264	3266	1
816	818	1	3319	3321	1
1380	1382	1	1000	1002	1
1141	1143	1	3580	3582	2

Suertes extraordinarias.

2471	4	3063	5 1/2
3968	4		

En esta rifa se han distribuido 4180 cédulas. Los interesados acudirán a recoger sus premios en la Administracion de Loterías de esta ciudad, calle del Arraval n.º 127 de 9 a 1 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.

Hoy se abre otra rifa que se cerrará el martes próximo.—Mahon 21 de mayo de 1860.—Juan Puigserver, S. A.

ANUNCIOS.

El Sr. Jorge Vaquer que procedente de Palma trajo un variado surtido de listones dorados para marcos de cuadros, espejos, etc., avisa al público que solo permanecerá en esta ciudad hasta el dia 25, y deseando liquidar, ha hecho una gran rebaja de precios.

Calle de S. Roque n.º 26.

RETRATOS FOTOGRAFICOS.

Mr. Victor Grandin pintor y profesor de fotografia de Paris, tiene el honor de participar al público que durante el poco tiempo que permanecerá en esta ciudad se pone a la disposición de las personas que deseen retratarse.

Dá tambien lecciones de fotografia. — Calle de san Sebastian n.º 4 casa del Sr. Antonio Sintés y Gelabert.

A voluntad de sus dueños se saca en venta el predio BINIDALI del término de Mahon. Para su ajuste dirigirse a D. Pedro Vinent calle del Roser n.º 14.

CANARIO PERDIDO.

La persona que entregue en esta imprenta ó en la calle del Castillo n.º 80 a un canario amarillo con una mancha negra en el ala derecha se le gratificará con 16 rs. vn.

HALLAZGO.

En esta imprenta informarán de quien ha encontrado un manojito de llaves pequeñas, las que serán entre-

gadas a su dueño dando las señas y satisfaciendo el importe de este anuncio.

LA VOZ DE LOS AYUNTAMIENTOS,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES. destinado a promover los de localidad de todos y cada uno de los pueblos de España, sosteniendo las pretensiones justas y legítimas, publicando los hechos que les interesen, y apoyando todas las ideas y todos los pensamientos útiles, ya tengan origen en la mas rica y populosa capital ó en la mas insignificante aldea.

OFICINAS:

Madrid, Preciados, 53.—Director D. Rafael Boira.

Desde el 16 de mayo se publicará todos los dias menos los domingos en tamaño igual al de *La Correspondencia* con tanta ó mas lectura que los periódicos grandes y por la mitad del precio de estos. Dá por folletin para encuadernar las *Mil y una noches*.

Es utilísimo a todos los que habitan en provincias ó tienen intereses en ellas, y necesario a los ayuntamientos, juntas locales, jueces de paz, y a todos los que cobran sueldo del presupuesto municipal, como arquitectos, secretarios, maestros, maestras, médicos, cirujanos, boticarios, etc. Los prospectos se encuentran en las secretarías de todos los ayuntamientos de España, y se remiten al que los pida. He aqui las

BASES DE LA SUSCRICION.

Se publican dos ediciones.

Una grande por la mañana, y otra pequeña por la tarde.

El pago se verifica al contado, por libranza del giro mútuo, letra de casa conocida ó sellos de franqueo de cuatro cuartos.

No se servirán las suscripciones que no se hayan pagado anticipadamente a la empresa.

PRECIOS:

EDICION GRANDE.	Rs.	Sellos.
Madrid y provincias, 15 dias.	4	10
Por un mes.	8	20
Por tres meses.	24	56
Por seis.	44	
Por un año.	80	

EDICION PEQUEÑA.	Rs.	Sellos.
Madrid y provincias, 15 dias.	2	5
Por un mes.	4	10
Por tres meses.	12	28
Por seis.	22	
Por un año.	40	

Bases de la insercion.

Se insertan anuncios a cuatro cuartos linea.

Se insertan a real linea las noticias, artículos y sueltos que se remitan de interés privado.

Los comunicados a precios convencionales.

Las noticias de interés general remitidas por suscritores se insertan gratis.

No se devuelve artículo alguno remitido a la redaccion.

Por todo lo que va sin firma—J. Hospitaler.

Director y Editor responsable, JOSÉ HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fabregues y Pascual, calle Nueva n.º 24.